

LA INVASIÓN ZOMBIE REGRESARÁ A ARGANDA

Por tercer año Arganda del Rey se convertirá en un escenario de película el próximo verano con "Survival Zombie"



LA EXPOSICIÓN "DE PICASSO A BARCELÓ", EN LA CASA DEL REY

La muestra permanecerá abierta del 14 de febrero al 5 de marzo de lunes a sábado de 17:00 a 21:00 horas

REDITINER

OBRA GRÁFICA Y MÚLTIPLE CONTEMPORÁNEO DE PICASSO A BARCELÓ



ANTONIO DAGANZO

Poeta y escritor



EL HORIZONTE DESDE AQUÍ PLAZA CON RELOJ

«La experiencia que más me ha impactado como periodista fue ir a Haití después del terremoto»

Miguel Ángel Malavia, Premio de Periodismo Ángel Herrera Oria

Miguel Ángel Malavia Martínez nació en Cuenca y es licenciado en Historia y Periodismo. Lleva diez años trabajando en la revista "Vida Nueva", donde publicó tres reportajes sobre inmigración que le han valido el Premio de Periodismo Ángel Herrera Oria: "113 niños robados aquí y ahora", "Villa patera" y "Esclavos a la vuelta de la esquina"

¿Qué ha significado este reconocimiento en tu trayectoria profesional?

Estoy muy contento porque me lo hayan otorgado por estos temas tan poco visibles socialmente. Todavía no he podido hacer un análisis de lo que va a significar para mi trayectoria profesional.

¿Cómo surge tu interés como periodista por el tema social y la inmigración?

Para mí el reto social más fuerte que tenemos que afrontar desde muy diversos ángulos es el de la inmigración. Como periodista comprometido me gusta contar historias reales del drama que sufren los inmigrantes allá donde se encuentren. Siempre me centro en el aspecto humano. Intento que mis historias, a pesar de tener un fondo terrible, siempre tengan un final de esperanza.

¿Cómo preparas estos temas tan arriesgados?

Pienso mucho cómo voy a desarrollarlos. Para mí los previos son fundamentales y trato de documentarme mu-



cho. Intento no hacer daño a nadie, solo poner de manifiesto una realidad, que suele ser dramática. Trato de no caer en el error de hacer lo que vienen haciendo los grandes medios de comunicación, como solo dar cifras o dar titulares sin analizar ni profundizar en los temas humanos y en las historias reales.

¿Alguna vez te has sentido amenazado o has tenido miedo?

Uno de los momentos más delicados ocurrió este año pasado, con un reportaje sobre "Hazte Oír", cuando denuncié que son parte de "El Yunque", una sociedad secreta de ultra

derecha infiltrada en todo tipo de instituciones. Su defensa suele basarse en la destrucción de la imagen pública de las personas difundiendo bulos. Tuvimos que tener todo bien atado porque cualquier pequeño fallo nos hubiera supuesto, como mínimo, una querrela.

¿Crees que la sociedad española es consciente del drama social que arrastra la inmigración?

Se dice de nuestro país que es muy solidario sobre todo cuando ocurre una catástrofe natural. Sin embargo, creo que tenemos un gran reto que vencer y es no ser tan indiferente y cerrar los ojos con los inmi-

grantes que tenemos al lado. Tenemos que trabajar en ello día a día y superar esa indiferencia y falta de preocupación.

¿Nos puedes adelantar en qué nuevo tema estás investigando en estos momentos?

Estoy centrándome en el tema de los menores no acompañados en nuestro país, que según los informes de la Fiscalía son en torno a 4.000. Muchos de ellos residen en centros, pero hay una cifra muy alta que nadie sabe dónde están o qué hacen. Me preocupa la situación de Ceuta y Melilla.

¿Cuál ha sido aquel reportaje que más te ha marcado?

La experiencia que más me ha impactado como periodista fue ir a Haití un año después del fatídico terremoto con Manos Unidas. Recorrimos todo el país y pude comprobar que, a pesar del tiempo pasado, el país seguía totalmente destruido. Es uno de los temas que más me han marcado. Todavía lo recuerdo como si estuviera allí y siempre intento tenerlos presentes, para que no nos olvidemos de ellos.

Entre tus aficiones está la literatura y es autor de "Retazos de Pasión", ¿tiene previsto un próximo libro?

Sí, llevo ya un año trabajando en el libro "Conversaciones con Unamuno". Unamuno es uno de mis autores de cabecera y este libro intentará recrear qué contestaría él en el 2018 a las preguntas de jueces, abogados, escritores, misioneros y maestros, gente representativa de nuestra sociedad. A Unamuno no solo hay que citarlo sin más, deberíamos leer su obra y pensar detenidamente en su discurso.

Como otras veces—como otras muchas veces—, las calles de Arganda te estaban esperando al regreso de las obligaciones. Noche cerrada ya, y un velo húmedo, una gasa apenas perceptible, juega a los fantasmas con la luz de las farolas, cubre el aire. Es tardísimo; maquinalmente, miras el reloj que late en tu muñeca izquierda y, por primera vez de forma tan diáfana tras realizar ese gesto cotidiano, unas palabras se escriben en tu fuero interno; unas urgentes palabras que parecen el título de una de esas pinturas modernas donde lo descriptivo de su denominación viene a paliar las dudas suscitadas por la apertura de significados de su plástica: "Plaza con reloj". Tú no albergas duda alguna, sin embargo. Cierras los ojos un instante, y en el oscuro lienzo de tus párpados el cuadro toma formas inequívocas, hasta el más mínimo detalle. Y antes incluso de volver a abrir los ojos, ya tus pasos han iniciado el camino, Calle San Juan arriba, hasta la Plaza de la Constitución. Subiendo por ahí, siempre te ha gustado el modo en que la vista de la plaza no se ofrece sino al final, con una súbita apertura a la izquierda; cómo la inercia de tu movimiento se te antoja entonces uno de aquellos retardos musicales de tu predilección: una nota del acorde que forman tus expectantes pasos sonando todavía en el acorde subsiguiente de la plaza revelada. Pero apenas reparas hoy en sutilezas tales. Hoy, no sabes cómo ni por qué, has decidido llegar hasta allí para cruzar el pórtico de la medianoche bajo el reloj de la Casa Consistorial.

No sabes cómo ni por qué. Nunca lo habías hecho deliberadamente. La medianoche te había sorprendido allí en unas cuantas ocasiones a lo largo de tu vida, pero ahora estás en la plaza con conciencia de plaza y de reloj, de relente sin prisa, de oscuro y de silencio. Aventuras alguna explicación medianamente verosímil, y terminas diciéndote que la razón poética no acata la servidumbre de la lógica. Has llegado y te quedas, y pasan los minutos y te sigues quedando, por la pura poesía de esta vibrante soledad. Eres el custodio de todos cuantos duermen, eres el insomne que escuchará por todos las campanadas de un reloj cuyas agujas enseguida se abrazarán en lo alto del Ayuntamiento. Ya sólo quedan segundos para la medianoche, y entonces piensas si no estarás durmiendo tú también, si no estarás soñando este nocturno de plaza con reloj, lírico y solo. Y cuando quieres darte cuenta ya las altas agujas vuelven a separarse, y no sabes si las doce campanadas han desgranado ya su ardor extático o prefirieron el silencio, mientras la realidad confusa de este instante te susurra que el poema es tierra eternamente prometida y nunca dada.



AD

Arganda al Día

Director: Vicente Mateos - Redacción: Miguel Motos / Carlos Paino / Laura Dueñas - Fotografía: Sol Salcedo / Gabinete de Comunicación

Diseño y maquetación: Benito de la Torre - Edita: Ayuntamiento de Arganda del Rey - Pl. de la Constitución, 1 - 91 871 13 44 - ayto-arganda.es -

Depósito legal: M - 30808 - 2015 - Imprime: Editorial MIC

La opinión de esta publicación se expresa sólo en el editorial. El resto de opiniones vertidas en los artículos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

arganda...
ILUSIONA